## De las postrimerías del siglo XIX a los albores del XX: datos sobre la música bailable en el México urbano

Enrique Jiménez López\*

I baile es una actividad eminentemente social. En todas las culturas del mundo la música y la danza han estado presentes a lo largo de su historia como una forma natural de comunicación y expresión, a través del ritmo, el movimiento, el espacio y la creatividad. Dichas disciplinas corporales son realizadas desde diversos enfoques: ceremonial, religioso, lúdico, por cuestiones de salud, deporte o como un juego en el que se liberan una gran cantidad de energía y diversión. En otras palabras, la necesidad de crear con el cuerpo una serie de imágenes y percepciones sobre uno mismo y los demás para dar a conocer o entender algo permite la descarga de energía, afectos, emociones y sentimientos estableciendo un diálogo y una comunicación profunda. En ese sentido, la música y el baile son dos aspectos complementarios que han estado presentes en la conformación de la sociedad mexicana, desde los rituales de los antiguos mexicanos hasta los bailes actuales de *hip-hop*.

\* Licenciado en etnomusicología por la UNAM. Actualmente es investigador titular del Cenidim-INBA.

Muchas veces no se entienden los beneficios físicos y psicológicos que conlleva el arte: ajustes en la capacidad motora que se logra en las clases de danza, de gimnasia rítmica y mediante la ejecución de algún instrumento musical; la representación teatral ayuda al desarrollo de la atención y a la capacidad de concentración y de memoria. Los especialistas opinan que a mejor educación auditiva desde la infancia corresponde un mejor rendimiento en el aprendizaje de la lectura y la escritura de la lengua materna, entre otras cosas.